

# Más fuerte, más verde, más circular: El gran cambio industrial de la UE

En sus primeros 100 días de mandato, la Comisión von der Leyen presentó el Clean Industrial Deal, una ambiciosa iniciativa destinada a apoyar y fortalecer las industrias europeas de alto consumo energético y las empresas de tecnología limpia en su transición ecológica. Esta hoja de ruta integral mantiene el objetivo de la UE de alcanzar la neutralidad climática en 2050 y, al mismo tiempo, establece la ambición de convertir a Europa en el líder mundial de la economía circular para 2030.



**Maria Vera Duran**

Senior Technical Manager | EuRIC - The European Recycling Industries

**E**n el centro de esta visión se encuentra la industria del reciclaje en Europa, un actor clave para la reducción de emisiones y la eficiencia en el uso de los recursos. Al transformar los residuos en materias recicladas de alto valor, los recicladores no solo reducen las emisiones de carbono, sino que también disminuyen la dependencia de Europa de los materiales vírgenes. Reconociendo el papel esencial de la circularidad, la Comisión Europea ha anunciado la futura Ley de Economía Circular, prevista para 2026, con el objetivo de acelerar la transición de la UE hacia un modelo económico más circular y sostenible.

## **UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA PARA INTEGRAR LA CIRCULARIDAD EN EL MERCADO ÚNICO**

El Clean Industrial Deal, publicado el 26 de febrero de 2025, traza un plan para la competitividad y la descarbonización de la industria europea. Como parte de esta estrategia global, la Ley de Economía Circular representa una oportunidad histórica para consolidar los principios de la economía circular en el Mercado Único de la UE, tal como han destacado los informes Letta y Draghi. Esta legislación busca impulsar la circularidad, el crecimiento económico y la competitividad industrial, fortaleciendo la autonomía y la resiliencia de Europa en un entorno global cada vez más competitivo.

Uno de los principales desafíos que obstaculizan la economía circular es la brecha de costes entre los materiales vírgenes y los reciclados. A pesar de sus claros beneficios medioambientales, los materiales reciclados suelen ser menos competitivos en precio, ya que los costes ambientales de los materiales vírgenes—como las

emisiones de carbono, la pérdida de biodiversidad y el agotamiento de recursos—no se reflejan en su precio de mercado. Esta distorsión dificulta la transición hacia la circularidad y perpetúa la dependencia de Europa de materias primas finitas.

La Ley de Economía Circular busca corregir estos desequilibrios económicos mediante la creación de un mercado único eficiente para los materiales reciclados. En la actualidad, las divergencias regulatorias entre los Estados miembros obstaculizan el comercio transfronterizo de materiales reciclados y dificultan la escalabilidad del sector del reciclaje. Un marco armonizado de criterios de fin de condición de residuo garantizará que los materiales reciclados sean reconocidos y comercializados sin trabas en toda la UE.

Actualmente, solo el 11,8 % de los materiales utilizados en la UE provienen del reciclaje, según las últimas estadísticas europeas. Para alcanzar el ambicioso objetivo del 24 % en 2030, es esencial adoptar medidas que estimulen la demanda de materiales reciclados. Una de las herramientas más efectivas es la contratación pública verde. El mercado de contratación pública de la UE asciende a casi 2 billones de euros al año, lo que representa el 13,6 % del PIB. Si los criterios de circularidad se integran en las licitaciones públicas, los gobiernos pueden generar una demanda estable para los materiales reciclados e incentivar modelos de producción circulares, asegurando que los fondos públicos impulsen el progreso ambiental.

Otro mecanismo clave para fomentar la demanda de materiales reciclados es la introducción de objetivos de contenido reciclado en sectores estratégicos como los



envases, la industria automovil y la construcción. La Directiva sobre plásticos de un solo uso ya ha demostrado la eficacia de este enfoque, estableciendo un precedente que puede extenderse a otros sectores para fortalecer el mercado de materiales secundarios.

### **HACER QUE LA CIRCULARIDAD SEA MÁS ATRACTIVA**

Los incentivos financieros desempeñarán un papel crucial para hacer que los materiales reciclados sean más competitivos. La introducción de reducciones fiscales o tasas de IVA más bajas para productos con contenido reciclado ayudaría a reducir la brecha de costes con los materiales vírgenes. Al hacer que las opciones circulares sean más asequibles, estas medidas pueden incentivar a empresas y consumidores a priorizar productos sostenibles.

Para que la economía circular funcione de manera eficiente, es fundamental establecer un mercado robusto y armonizado para las materiales reciclados. Un desafío clave en este sentido es la aplicación de los regímenes de Responsabilidad Ampliada del Productor (RAP) en los distintos Estados miembros. Si bien la RAP es una herramienta que puede contribuir a mejorar la recogida y gestión de los residuos, su multiplicación y generalización puede suponer un grave riesgo para la industria del reciclaje. En consonancia con los principios de proporcionalidad y subsidiariedad, los regímenes de RAP se deben establecer sólo cuando exista una necesidad y evitando establecer requisitos innecesarios. Para su buen funcionamiento e impulso al reciclaje, estos sistemas deben incluir representantes del sector de la gestión de residuos y reciclaje en sus órganos de gobierno.

Asimismo, una economía circular bien estructurada requiere un equilibrio en las políticas comerciales. En los casos en que la demanda europea de ciertos materiales reciclados es insuficiente—como ocurre con el acero, el aluminio o el papel recuperado—el acceso a los mercados internacionales es clave para la competitividad de la industria. Sin embargo, cuando se introducen restricciones a las exportaciones, como en el caso de los residuos plásticos, la necesidad de un mercado interno fuerte de materiales reciclados se vuelve aún más urgente. Garantizar que las políticas comerciales estén alineadas con los objetivos de la economía circular será fundamental para mantener un sector del reciclaje competitivo y estable.

Más allá de las reformas políticas, el apoyo financiero es esencial para ampliar las soluciones circulares. La industria del reciclaje enfrenta crecientes presiones financieras debido a los elevados costes energéticos, la baja demanda y la volatilidad de los precios de los ma-

teriales secundarios. Sin un respaldo adecuado, Europa corre el riesgo de frenar su transición circular. La Ley de Economía Circular debe establecer mecanismos de financiación específicos para ayudar a escalar tecnologías innovadoras de reciclaje que mejoren la eficiencia y la recuperación de materiales. También será clave invertir en infraestructuras de vanguardia para la recogida, clasificación y procesamiento de residuos con el fin de aumentar la capacidad de reciclaje.

Abordar los costes energéticos es otro desafío urgente. El sector del reciclaje es intensivo en energía (aunque no lo suficiente para beneficiarse de los subsidios y mecanismos de apoyo financiero de la UE) y el aumento de los precios energéticos representa una amenaza para su viabilidad. Los responsables políticos deben garantizar que los recicladores tengan acceso a fuentes de energía asequibles, especialmente en el contexto de los objetivos más amplios de descarbonización de la UE. Proporcionar alivio financiero o priorizar a los recicladores en las políticas de transición energética puede contribuir a mantener la competitividad del sector.

Reducir la carga administrativa también es esencial para acelerar la transición circular. Los largos procedimientos de concesión de permisos y la burocracia excesiva han sido durante mucho tiempo obstáculos para la innovación en la economía circular. La Ley debería priorizar la simplificación y aceleración de los procesos administrativos para facilitar el desarrollo de nuevas instalaciones de reciclaje. La digitalización de los sistemas de gestión de residuos también mejorará la trazabilidad, eficiencia y cumplimiento normativo, creando un sector del reciclaje más ágil y transparente.

La Unión Europea ha sido un referente mundial en legislación ambiental, pero alcanzar una economía realmente circular requiere medidas audaces, un enfoque realista y un marco normativo que impulse la inversión y la innovación. La Ley de Economía Circular ofrece una oportunidad única para eliminar las barreras regulatorias, aumentar la demanda de materiales reciclados y fortalecer la base industrial europea.

Si se implementa correctamente, esta Ley puede ser el catalizador que lleve a Europa a cumplir sus objetivos de circularidad y neutralidad climática para 2030 y 2050, reforzando la competitividad industrial mientras protege el medio ambiente y asegura recursos para las futuras generaciones. La competitividad industrial y la circularidad deben ir de la mano, y esta última merece ser reconocida como la columna vertebral del futuro económico de Europa. 